

Sentencia del Juez de Distrito.

Juzgado de Distrito del Estado de Chiapas.— Chiapa, Marzo veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos de conformidad con el pedimento fiscal que precede, y por sus propios fundamentos, este Juzgado definitivamente resolviendo, ha venido en declarar, y por la presente declara:

Primero: Se adjudica en propiedad y sin perjuicio de tercero, al ciudadano Juan J. Tovar, vecino de la ciudad de Comitán, del Departamento del mismo nombre, el terreno nacional contiguo al de su finca denominada "Uninajab," ubicado en aquella jurisdicción y compuesto de ciento catorce hectaras, setenta y siete aras, y ochenta y una fracción de centiara, debiendo satisfacer su precio de tarifa, y sobre este el veinticinco por ciento de alcabala extraordinaria.

Segundo: Hágase saber á quienes corresponda, remítase á la Jefatura superior de hacienda para la liquidación respectiva, y elévese testimonio en forma al Ministerio de Fomento por conducto del Gobierno del Estado, para lo que haya lugar. El ciudadano Lic. Juan José Ramírez, Juez de Distrito propietario, lo decretó y firmó por ante mí el infrascrito secretario. Doy fé.—*Juan J. Ramírez.—J. Crisóstomo Lara.*

Son copias que, por impedimento del ciudadano secretario, certificamos nos los de asistencia.

Chiapa, Marzo veintiseis de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmados).—*Francisco M. Villa.—Cipriano Espinosa.*

PAPEL SELLADO.

Juicio ejecutivo promovido ante el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon, por la Administración principal de la renta del Papel sellado, contra D. Patricio Milmo, exigiéndosele la multa de seis mil setecientos treinta y siete pesos veinticinco centavos en que ha incurrido por infracción de la ley de Papel sellado.

Monterrey, Agosto doce de mil ochocientos setenta.

Visto este juicio ejecutivo, seguido por la Administración principal de la renta del papel sellado, contra D. Patricio Milmo, del comercio de esta ciudad, sobre cobro de seis mil setecientos treinta y siete pesos, veinticinco centavos, importe de la multa en que se considera incurso la casa de Milmo y C^a en liquidación, del comercio de Matamoros, por infracciones de la ley de papel sellado, y de la cual se intenta hacer responsable al citado Milmo personalmente, como socio principal y liquidador de dicha casa: vista la parte resolutive que corre en copia en cabecera de estos autos, de la sentencia interlocutoria que pronunció la tercera Sala del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, declarando responsable entre otros, á la casa expresada, por haber presentado en juicio, su apoderado Lic. D. José Arteaga, los documentos en que se causó la infracción al cobrar ejecutivamente de la casa de Brach, Shonfeld y C^a, la cantidad de treinta mil pesos, procedentes de una letra y cuenta que se expidieron en papel simple, y se ven copiadas á la foja 2 de estos autos: vistas las diligencias de embargo que practicó la Administración principal referida en uso de las facultades económico-coactivas que la ley le acuerda; por haber rehusado Milmo el pago de la multa que se le reclama, opo-

niendo la excepcion de falta de personeria, para ser demandado, porque si habia alguna responsabilidad por la presentacion de los documentos referidos, la casa Milmo y C^a en liquidacion, que existe en Matamoros, deberia cubrirla, y no él, con sus bienes propios que maneja por separado: visto el dictamen que extendió el ciudadano Promotor fiscal con vista de estas diligencias, en que pide se declare que Milmo debe pagar la multa en que incurrió la casa Milmo y C^a, por la obligacion solidaria que la ley carga sobre él como uno de sus socios: visto el auto en que se mandó dar traslado al ejecutado para que formalizara su oposicion al embargo; el escrito que éste presentó, formando artículo de previo y especial pronunciamiento para que se declare que él no representa á la casa de Milmo y C^a, ni es responsable de la multa, y debe mandarse que se le alee el embargo, entendiéndose el ejecutante en este negocio con el apoderado de aquella: visto el auto en que se le desechó el artículo, sin perjuicio de considerarse su excepcion al sentenciarse el juicio en definitiva, corriéndosele de nuevo traslado para que formalizara su oposicion: vista la apelacion que interpuso y le fué negada; el recurso de denegacion que anunció en seguida y le fué otorgado; el auto del Tribunal Superior en que confirmó el que denegó la apelacion interpuesta; el escrito en que formalizó su oposicion al embargo, dejando siempre salvas las excepciones que opuso cuando este se verificó, y oponiendo las que á su juicio favorecen á la casa Milmo y C^a, á quien se le supone infractora de la ley de papel sellado: visto el auto en que se encargaron á las partes, los diez dias de la ley, los alegatos de buena prueba que presentaron el Administrador principal de papel sellado, el ejecutado y el ciudadano Promotor fiscal, fundando cada cual sus respectivas acciones y excepciones; los testimonios que para mejor proveer mandó agregar el Juzgado á estos autos del escrito en que el apoderado de la casa Milmo y C^a demandó á la de Brach

Shonfeld y C^a ejecutivamente; del auto integro de la Sala del Tribunal Superior que recayó en ese juicio, y de la obligacion que un particular extendió en papel sellado de la República en esta ciudad, el mismo dia en que se expidió tambien en ella la letra de que se ha hecho mérito; y visto lo demás que debió verse y convino tener presente.

Considerando: que del auto testimoniado del Tribunal Supremo del Estado resulta: que teniendo en depósito D. F. Ducayet, en la casa de Brach Shonfeld y C^a, la cantidad de setenta mil pesos, en 29 de Mayo de 1865 giró en esta ciudad una letra en papel simple por valor de treinta y dos mil trescientos setenta y dos pesos cincuenta centavos, á cargo de dicha casa y á favor de la de Milmo y C^a, existentes una y otra en Matamoros: que sin aceptar aquella dicha letra, abonó la suma de dos mil trescientos setenta y dos pesos cincuenta centavos, dirigiendo á Ducayet en papel simple, una copia de la cuenta que habia llevado en sus libros, para satisfacerlo que la cantidad del depósito habia sido pagada en diversas partidas, como habia enviado, segun aparecia del *debe* y del *haber*: que protestada la letra por la casa de Milmo y C^a, D. Carlos Russell, con el carácter de liquidador de ella, dió poder al Lic. D. José Arteaga para que reclamara el pago de treinta mil pesos que se restaban de la letra, y demandó dicha suma en juicio ejecutivo ante uno de los jueces de letras de esta ciudad, apoyando su accion en el protesto y en la cuenta, constando aquel en sello del imperio, con otro adjunto de la República, y esta en papel simple como lo mandó á Ducayet la casa de Brach Shonfeld y C^a: que formando artículo el demandado sobre personeria, objetando que Arteaga no la tenia, por no constar en el poder de una manera auténtica, que Russell fuera liquidador de la casa de Milmo y C^a, ni que estuviera autorizado para hacer tales nombramientos, se declaró en primera instancia que su poder no era bastante pa-

ra demandar: que llevado este negocio al Tribunal Supremo del Estado, por apelacion de Arteaga, aunque al principio quiso abandonarlo diciendo que no tenia expensas ni instrucciones, instando la contraria por la scenela del juicio, se determinó al fin á seguirla, y para justificar la autorizacion de Russell y robustecer su accion, presentó original la letra con un sello adjunto de la República, y un poder que D. Patricio Milmo extendió á su favor en un pueblo del Estado de Tejas, titulándose liquidador de la casa Milmo y C^a, poniéndose así en contradiccion con el mismo Russell que con tal carácter dió poder á Arteaga al principio del negocio: que la Sala del Tribunal por esta contradiccion, y por encontrar en el poder de Milmo los mismos defectos que padecía el de Russell, confirmó el auto apelado, en que se habia declarado no ser bastante el poder de Arteaga para representar á la casa de Milmo y C^a en liquidacion; añadiendo que se hiciera entender á los interesados, que tenian que satisfacer las multas que imponen los artículos 50 y 51 de la ley de papel sellado de 14 de Febrero de 1856, por haber hecho uso, en juicio, de unos documentos que no se extendieron en los sellos correspondientes; de lo cual ha resultado este juicio ejecutivo contra D. Patricio Milmo.

Considerando: que es un hecho acreditado en autos, que el Lic. Arteaga, representando á la casa de Milmo y C^a, demandó ejecutivamente á la de Brach Shonfeld, presentando en papel simple la cuenta de los setenta mil pesos depositados, y en sello del imperio el protesto de la letra que á su cargo giró Ducayet por valor de treinta y dos mil trescientos setenta y dos pesos cincuenta centavos, adjuntando el sello correspondiente de la República: que por la presentacion de la cuenta en papel simple, se infringió el artículo 33 de la ley de Papel sellado de 14 de Febrero de 1856, y se ha incurrido por la casa, en la multa de un cinco por ciento sobre su valor, que impone el artículo 51 de la misma ley, sin que

valga decir, que no se presentó para su cobro, pues que negándose parte de la data, de ella se formó la letra, y cobrándose esta, es visto que lo que se cobraba era parte de la cuenta: que es otro hecho bien justificado, que en la segunda instancia de aquel juicio se presentó dicha letra original adjuntándose el sello correspondiente de la República, en lo cual se infringió el artículo 30 de la ley citada, incurriéndose por la casa en la multa de un diez por ciento que determinan el artículo 53 de la misma ley, la aclaracion que se hizo de este artículo por la circular de 16 de Agosto de 1862 y la otra circular de 4 de Junio de 1857, en que se recomendó á los tribunales el cumplimiento de dicha ley, sin que pueda excusarse tampoco la falta, con la reposicion del sello correspondiente de la República, conforme al decreto de 20 de Agosto de 1867, porque esa letra se giró en esta ciudad en 29 de Mayo de 1865, y en ese tiempo estaba rigiendo el orden legal restablecido por las fuerzas republicanas que ocuparon esta ciudad al mando de los Generales Negrete y Escobedo, como lo dá á conocer el documento que para mejor proveer, se agregó testimoniado á la foja 63 de estos autos, extendido en papel sellado de la República, el mismo día que se giró la letra referida en papel simple: que representando esta letra una parte de la cuenta de setenta mil pesos, no pueden subsistir ambas íntegramente, aconsejando la justicia y la equidad, que permaneciendo íntegra la multa de la letra, por su valor de treinta y dos mil trescientos setenta y dos pesos cincuenta centavos, la de la cuenta se tire sobre la suma que falta para el completo de los setenta mil de su importe para solo el efecto de cobrar la multa que le corresponde.

Considerando: que la excepcion que ha expuesto Milmo, intentando poner á salvo su responsabilidad personal en este negocio, no es admisible: Primero, porque la sociedad Milmo y C^a es colectiva, y en esta clase de sociedades, los individuos de

ella, sean ó no administradores del caudal social, están obligados solidariamente á las operaciones que se hagan á nombre de la sociedad bajo la firma que ésta haya adoptado, y por la persona autorizada para la administracion de los negocios. “*Diccionario de Escribhe artículo Sociedad colectiva y artículo 18, capítulo 10 de las Ordenanzas de Bilbao*”; segundo, porque habiendo dado poder á Russell con el carácter de liquidador de la casa Milmo y C^a, para legalizar su representacion y la de Arteaga en el negocio de Brach Shonfeld, él se hizo responsable directamente como representante de la casa y como socio, de los resultados del juicio: que sin embargo de esto, ya sea con uno ó con otro carácter, tiene su derecho expedito para reclamar de la casa toda la multa ó la parte que crea que le corresponde, como lo dispone el artículo 54 de la ley de 14 de Febrero de 1856. Por tales consideraciones y fundamentos, y de conformidad con las disposiciones legales citadas, debía fallar y fallo.

1º D. Patricio Milmo, como socio liquidador de la casa de comercio Milmo y C^a en liquidacion, es responsable de la suma de tres mil doscientos treinta y siete pesos veinticinco centavos, á que asciende la multa de un diez por ciento sobre la cantidad de treinta y dos mil trescientos setenta y dos pesos cincuenta centavos, valor de la letra que giró en papel simple á favor de la casa Milmo y C^a, y que ésta presentó en juicio contra la de Brach Shonteld y C^a, á cuyo cargo se expidió.

2º El mismo D. Patricio es responsable tambien de la cantidad de mil ochocientos ochenta y un pesos treinta y siete y medio centavos, importe de la multa de un cinco por ciento sobre la suma de treinta y siete mil seiscientos veintisiete pesos cincuenta centavos, á que queda reducida para solo este efecto la cuenta de los setenta mil pesos que presentó en papel simple la casa referida Milmo y C^a en el mismo juicio.

3º Se deja á salvo su derecho á D. Patricio Milmo, para que pueda reclamar de

la casa Milmo y C^a, conforme al artículo 54 de la ley de Papel sellado, el todo ó la parte que crea que le corresponda lastar de las multas asignadas.

4º Llévase adelante la ejecucion, remitiéndose á la Administracion principal del papel sellado las diligencias que practicó, para que en uso de sus facultades economico-coactivas, proceda al remate de los bienes embargados, hasta hacerse pago de las multas impuestas y de las costas causadas en este juicio.

Sáquese copia por duplicado de esta sentencia, remitiéndose una al Ministerio de Justicia y otra á la redaccion del Periódico oficial del Estado, para su publicacion, conforme á la parte final del artículo 60 de la ley de papel sellado. Así yo el Juez de Distrito del estado de Nuevo Leon, lo resolví, mandé y firmé, actuando con testigos de asistencia: doy fé.—*Lic. José María Martínez.*—*A.*—*Carlos Tanderos.*—*A.*—*Abelardo Morelos.*

Es copia que certifico. Monterrey, Abril seis de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. José María Martínez.*

Pedimento del C. Promotor del Tribunal de Circuito.

Ciudadano Juez de Circuito.

El Promotor fiscal dice:

Que resuelto este juicio ejecutivo, promovido y seguido por la Administracion principal de la renta del papel sellado contra D. Patricio Milmo, como socio liquidario de la casa “Milmo y C^a”, exigiéndosele la multa de seis mil setecientos treinta y siete pesos veinticinco centavos (\$6.737 25) en que ha incurrido por infracciones de la ley de papel sellado, estendiendo y admitiendo en papel comun documentos que segun su cuantía y clase, debieron estenderse en el papel sellado correspondiente, con la declaracion que se ha hecho en la sentencia de 1ª instancia pronunciada con fecha

12 de Agosto último sobre ser dicho Sr. responsable al pago de cinco mil ciento diez y ocho pesos sesenta y dos y medio centavos (\$5.118 62½) sustanciándose ya la apelación que por las causales expuestas en las notificaciones respectivas se admitió sin hacer la ejecución de dicha sentencia, ha estendido ya el Sr. apoderado de D. Patricio Milmo, su correspondiente alegato de expresión de agravios; y ha contestado también el C. Administrador de la renta, habiéndose luego pasado, al que suscribe para que ejerza su ministerio, lo que no ha podido verificar hasta ahora á causa de varios otros negocios también urgentes, que estando en sustanciación no podía desatenderlos un momento; pero que despachados los mas de esos negocios pasa á ocuparse del actual en el que va á pedir, según lo que aparezca justificado en autos.

Y aparece en estos, desde luego, como justificada la existencia de una letra por valor de treinta y dos mil trescientos setenta y dos pesos cincuenta octavos (\$ 32.372 50) que se giró en esta ciudad el 29 de Mayo de 1865 á cargo de la casa de Brach, Shonfeld y C^{as} de Matamoros, así como también la existencia de una cuenta que esta última casa dió á la de Milmo y C^{as} por valor en su mayor suma ó en su totalidad de setenta mil pesos, estendida y admitida en papel comun, como lo habia sido la letra por la casa giradora, siendo una y otra, la cuenta y la letra presentadas en juicio por la dicha casa de Milmo y C^{as}, con cuyo hecho asumió toda responsabilidad por las infracciones de ley patentes en las citadas letra y cuenta, por estar en papel comun y no en el sellado correspondiente; con respecto á la letra por toda la multa del diez por ciento que señala la ley, porque la expresada casa puede y debe considerarse, no solo como que estendió la letra, sino también como que la presentó en juicio, y tanto á una como á otra debe imponerse la multa de un cinco por ciento sobre su valor, según luego veremos un caso ya ejecutoriado, y con respecto á la cuenta, solo el

cinco por ciento, pero sin rebajar nada del valor de la letra, según lo que también luego se dirá al ocuparse el fiscal en esta parte de la sentencia de 1^a instancia.

Ya se ha visto, pues, que las infracciones de ley son patentes, porque están estendidas y admitidas en papel comun una cuenta y una letra que según la cuantía y clase de cuenta y letra, debieron estenderse en papel sellado correspondiente.

Por consiguiente, la multa que se impone por dichas infracciones no puede ser mas justa ni mas clara, porque ella viene á ser la, aplicación del derecho al hecho justificado en autos, y sobre la aplicación del derecho cuando los hechos están patentes, claros, no deben ni pueden admitirse excepciones de ningún género, *maxime* cuando, como sucede en el caso, se trató de cobrar judicialmente la letra y se presentó también judicialmente la cuenta para justificar la existencia de fondos de la cosa giradora en la contra quien se giraba, dándose así á uno y otro documento un valor real y efectivo que se oxigia en juicio.

Sin embargo, como el Sr. apoderado de D. Patricio Milmo haya hecho valor algunos excepciones sobre dicha infracción, no será fuera del caso hacer algunas observaciones generales, una vez que el C. Administrador se ha ocupado ya también de contestar dichas excepciones, las que consideró mas principales.

Probado, como se probó ya al fin para sentenciar en 1^a instancia, que el 29 de Mayo de 1865 habia aquí en esta ciudad expendio de papel sellado de la República, puesto que consta en autos la copia de un documento estendido en ese día en que se giró también la letra, no ha quedado al Sr. apoderado del Sr. Milmo mas excusa, que manifestar no haber sido la intención de su poderdante ó del apoderado que presentó en juicio esa letra revalidarla para que el solo deba pagar la multa, del diez por ciento, con lo que parece se conforma en pagar el cinco.

Sobre esto quizá tenga alguna razón el

Sr. apoderado de D. Patricio, porque efectivamente su poderdante como endosante de esa letra y como que la presentó en juicio ha debido necesariamente responder por la parte de multa que impone la ley á los infractores de las disposiciones de ella, en el uso del papel sellado, aunque en el caso no cabe este medio, porque á donde va la Hacienda pública á cobrar ese otro cinco por ciento de multa? ¿quien es ese Sr. Ducayet ó en donde se encuentra? ¿tiene ó no bienes con que responder por el pago de dicha multa? ¿es, en fin, realmente una persona distinta del que cobra la letra, ó fué en el tiempo en que ésta se giró socio de la misma casa de comercio Milmo y C^{as}....

Tenemos, pues, por parte de la Hacienda pública, todos estos inconvenientes para hacer efectivo el pago de ese cinco por ciento de multa á la persona que aparece como girador de tal letra; mientras que por el contrario, pagando toda la multa el Sr. Milmo como socio liquidatario de la referida casa, le queda su derecho á salvo para exigir de ese Sr. Ducayet la parte de esa multa, ó bien para que se la cargue en su cuenta de liquidación como socio de la mencionada casa Milmo y C^{as}.

Esto sea dicho con respecto á la letra.

En cuanto á lo de la cuenta, extendida por la casa de Brach, Shonfeld y C^{as} á la de Milmo y C^{as} en papel comun, siendo por valor de setenta mil pesos, se ha exceptuado por parte de la casa Milmo, y C^{as} que ella no presentó esa cuenta para su cobro, y que por lo mismo no debe juzgarse incurso en la multa de la ley por no estar extendida dicha cuenta en el papel sellado correspondiente.

Mas sobre esta excepcion, tenemos un caso resuelto ejecutoriamente, idéntico al que nos ocupa, en el cual se ha impuesto la multa de un cinco por ciento, tanto al que admitió el documento, como al que lo hizo valer en juicio, que aquí es una misma la persona ó casa que ha practicado estas operaciones.

En el tomo 5º del Derecho, página 106

se encuentra la ejecutoria á que se viene refiriendo el fiscal, en la que aparece, como ha dicho, que se ha impuesto la multa por infracciones á la ley de papel sellado de 14 de Febrero de 1856, aun hasta el que hizo valer en juicio el documento de que se trataba allí. De suerte, que sobre la multa impuesta por la presentación en juicio de esa cuenta, no cabe excepcion alguna para librarse de ella.

Ahora, en cuanto al importe de la multa sobre esta cuenta, el C. Juez de Distrito ha considerado ésta, para ese solo efecto, disminuida en lo que importa la letra, creyendo, sin duda, que se cobraría dos veces la multa, si se imponía por la letra y por la cuenta, segun su mayor suma, ó suma total de los setenta mil pesos, y todo porque en dicha cuenta se cree comprendido el valor de la letra.

Mas el fiscal no está conforme con esta creencia, ni con esta opinion, y juzga que si debe exigirse al Sr. Milmo la multa por esa cuenta, (ella) ha de ser por toda la cantidad que se expresa en dicha cuenta. Porque es necesario no confundir un documento con otro, ni creer que porque en uno se haga relacion del otro ya no se ha infringido la ley.

Aquí ha habido dos infracciones: una al ostender la letra en papel comun, y la otra al admitir y hacer valer en juicio una cuenta extendida por distinta persona, y tambien en papel comun, siendo que uno y otro documento se debió ostender en el papel sellado correspondiente.

Y se hace tanto mas claro que hay estas dos infracciones, si atendemos que son distintas las personas que han ostendido los documentos. ¿Qué sucedería, por ejemplo, si la letra ó la cuenta, alguna de ellas, estuviera extendida en el papel sellado correspondiente? se rebajaría por esto la multa en el que no lo estuviera? Indudablemente que no, porque el que estuviera en papel sellado uno ó otro documento no, aprovechaba por lo que respecta á su valor para que el otro documento no debiera estar

estendido tambien en el papel sellado correspondiente, *máximo*, como sucede en el caso, y ya se ha dicho, los documentos proceden de personas distintas, y uno no es recibo del otro, en cuyo caso tal vez podria tenerse en cuenta la multa exigida por una infraccion, para no exigirla en el otro.

¿Y qué sucederá tambien si un individuo por ejemplo, ostendia en papel comun una cuenta á cargo de otro, y este otro, admitiendola así, ostendia á su vez un recibo tambien en papel comun, y uno y otro documento eran despues presentados en juicio? ¿se diria que pagándose la multa por uno de aquellos documentos ya no se debería pagar por el otro? indudablemente que nó; y la razon es, porque hubo dos infracciones de ley, tanto al estenderse la cuenta, como al recibo, aunque éste tuviera alguna relacion con aquella. Pues una cosa semejante sucede en este caso. Tanto la letra como la cuenta, debieron ser estendidas en el papel sellado correspondiente, y al no haberlo sido, y haberse presentado en juicio uno y otro documento, se ha incurrido por uno y otro en la multa que determina la ley en los artículos relativos.

Proponiéndose ahora el Fiscal la cuestion principal sobre la responsabilidad de D. Patricio Milmo, como socio liquidatario de la casa Milmo y Compañía, se ha dicho por parte de su apoderado el Sr. Lic. Garza, que esa obligacion solidaria, de que hablan la ley y los autores, del socio liquidatario, es mas bien subsidiaria, y cita al efecto el capítulo 10 y capítulo 13 de las Ordenanzas de Bilbao, pretendiendo tambien hacer creer, que se invertiría el orden de proceder, si se ejecutara al socio antes que á la Compañía. Pero, á decir verdad, nada de esto acontece en el caso. La obligacion de D. Patricio Milmo, como socio liquidador ó liquidatario de la casa Milmo y Compañía es solidaria con respecto á las resultas de la sociedad por operaciones de ésta, y no subsidiaria como se dice, porque precisamente en esa sociedad colectiva, se considera al socio bajo cuyo nombre se gi-

ra la Compañía, responsable, no solo con los bienes de la sociedad, sino aun con los suyos propios, porque como dice un Jurisconsulto. (Escribhe, artículo relativo) “En las sociedades colectivas de comercio, ha dispuesto la ley que se entienda siempre la *obligacion solidaria*, con el objeto de estender el crédito de los comerciantes mediante las *garantias particulares* que aseguran la misma contra cada asociado, además de que semejante disposicion es una *consecuencia natural* del principio que rige en las sociedades de esta especie, reducido, á que cada socio se reputa *mandatario de los otros*.” Y no puede ser mejor aplicada esta doctrina al caso que nos ocupa, cuando el Sr. Milmo no solo es socio liquidatario de dicha casa, sino que él fué quien lo dió representacion y crédito á la sociedad; y ademas debe suponerse, mientras no se pruebe lo contrario, que en poder de él existen los fondos de los créditos activos de la sociedad de cuya liquidacion está encargado, y de esos fondos, hará el pago de la multa, y si no los tiene, ó ellos no alcanzan, siempre él tiene como uno de los socios, y el principal, que pagar la multa de lo suyo propio, pues segun lo dispuesto en el capítulo y artículo citados por dicho Sr. Garza, de la Ordenanza; “entendiéndose que aquel ó aquellos bajo de cuya firma corriere la compañía estarán obligados, además del fondo y ganancias que en ella les pertenecen, con todo el resto de sus bienes habidos y por haber al saneamiento de todas las pérdidas etc.” De suerte, que ya se considere al Sr. Milmo como socio liquidatario de la casa Milmo y Compañía, ya como el socio bajo cuyo nombre se giró la casa y quien dió crédito á la sociedad ó compañía; de todas maneras, él es por ahora el responsable *in solidum* al pago de la multa que se exige por las infracciones dichas.

Por último, el Fiscal manifestará que en su concepto, no es de accederse tampoco á la promocion que se hace por parte del Sr. apoderado del ejecutado, para que se reci-

ba prueba testimonial en esta segunda instancia. Es sabido que por regla general no admiten declaraciones de testigos en la segunda instancia, por el peligro que hay de que no sean del todo idóneos. En este caso, hay además la circunstancia de no haberse rendido en la primera instancia y en el término de la ley la que se pudo rendir, siendo también de advertir que no hay hecho alguno nuevo que modifique la cuestión, tal como se presentó desde un principio; y por tanto, la prueba que ahora se rindiera y que no fuera instrumental, adolecería de ciertos vicios que no la harían validera en juicio, precisamente porque en la primera instancia no se rindió. Sin embargo, si parece á esa Superioridad admitir tal prueba, puede permitirlo, siempre que se conceda la mitad del término de la primera instancia, que viene á ser en el caso, de cinco días, y siempre también que se tome una vez rendida, con la reserva ó cautela que aconseja la prudencia en la admisión de esta clase de pruebas, por su naturaleza sujeta cuando ménos á error.

Esto supuesto y repitiendo aquí el Fiscal lo que tiene ya expuesto en lo general, sobre que conforme á la ley procede la multa que se exige á D. Patricio Milmo como socio liquidatario de la casa de comercio Milmo y Compañía, concluye con pedir la confirmación de la sentencia de primera instancia, por la que fué declarado D. Patricio Milmo con la obligación de satisfacer cinco mil ciento diez y ocho pesos sesenta y dos y medio centavos (\$5,118 62) con esta sola modificación: que la multa por la letra, sea de un cinco por ciento y no por el diez, dejándose así á la Hacienda pública con derecho á exigir cuando el caso se presente al Sr. Ducayet el otro cinco por ciento; pero que en la multa de la cuenta, se compute esta por toda la cantidad de los setenta mil pesos, por ser distinta infracción, como ha quedado demostrado en el curso de este dictámen; resultando así, que una y otra cantidad vienen á formar la misma suma de los cinco mil y pico de

pesos, en que se ha declarado obligado al Sr. Milmo, porque el cinco por ciento que se le rebaja por equidad en la letra, se le aumenta sobre el valor de la misma letra en la de la cuenta.

Monterey, veintisiete de Setiembre de mil ochocientos setenta.—*Lic. Antonio M. Elizondo.*

Es copia que certifico. Monterey á cuatro de Marzo de mil ochocientos setenta y uno.—*T. Cresencio Pacheco, secretario.*

Ejecutoria del Tribunal de Circuito.

Monterey, á catorce de Enero de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos estos autos ejecutivos seguidos entre el Fisco, de una parte como actor, y de la otra D. Patricio Milmo, representados el primero por el ciudadano administrador del Papel sellado en esta ciudad, y el segundo por el ciudadano Lic. Rafael Francisco de la Garza, y promovidos para la esacción de una multa en que se consideró incurso la casa de Milmo y Compañía, establecida en Matamoros, por infracciones de la ley de 14 de Febrero de 1856 sobre uso del papel sellado, según consta por memorisadamente de la sentencia que el C. Juez de este Distrito pronunció el 16 de Agosto del año próximo pasado de 1870, condenando á D. Patricio Milmo como socio liquidatario de la casa de Milmo y Compañía, al pago de tres mil doscientos treinta y siete pesos veinticinco centavos, monto de la multa de un diez por ciento sobre la cantidad de la libranza que había recibido en papel comun, según el artículo 54 de la referida ley, que se juzgó aplicable al caso, añadiéndose á esta suma la de mil ochocientos ochenta y un pesos treinta y siete y medio centavos por multa también de un cinco por ciento sobre la cuenta de setenta mil pesos presentada del mismo modo en papel comun, y de la que se dedujo la que constaba en la libranza y había sido mul-

tado con el diez por ciento; aunque dejando á salvo los derechos del ejecutado en calidad de socio liquidatario, para que como Patricio Milmo los hiciera valer en la compañía de que formaba parte, y lastara tan solo la que le correspondiera en las multas aplicadas. Vista la apelacion interpuesta por el apoderado de D. Patricio Milmo; la excepcion de personeria que alegó y que no fué atendida en la sentencia de remate, para cuyo acto se reservó su decision; el convenio celebrado entre las partes para excusar moratorias, sobre la venta en pública subasta de las cosas embargadas, con renuncia de pregonos y demas diligencias de ejecucion, al punto que se diera la sentencia de segunda instancia, despues de la cual deborían venderse en cantidad suficiente para cubrir el adeudo y costas. Vistos los alegatos de expresion de agravios de la parte que apeló y contestacion de la que hizo la ejecucion, y del C. Promotor Fiscal, sosteniendo la primera, que la sentencia del C. Juez de Distrito contiene aberraciones notorias, por que consideró infringida la ley de papel sellado con el acto de recibir en papel comun la casa de Milmo y Compañía, una letra girada en su favor en esta ciudad por el Mayor Ducayet, lo que en su concepto no puede ser, porque equivaldría á obligarlo á un imposible, ocupado como estaba Matamoros en esa época por fuerzas del Imperio, y sujetos los que intervenian en este negocio con su carácter de extranjeros á observar extricta neutralidad, obedeciendo en cada lugar á las autoridades allí establecidas, aunque fueran de hecho; esforzándose esta razon con la de que Milmo y Compañía no tenían derecho para devolver una libranza que un agente de un gobierno extranjero, cual era Ducayet, entregaba para su cobro y á la que bastaría, segun la parte segunda del artículo 50 de la ley de la materia, añadir en su caso el papel sellado correspondiente. Que respecto de la cuenta, era no ménos ilegal la imposicion de la multa, así que habia un

caso ejecutoriado por el que se le absolvía de la pena al que entregó y estendió la referida cuenta revalidada, si así podia decirse, por la ley de 23 de Agosto de 1867, pues estendida para instruccion en Matamoros, que en ese tiempo se hallaba ocupado por las fuerzas imperiales, no podia usarse de papel sellado de la República. Que la responsabilidad de D. Patricio Milmo era subsidiaria y no podia hacerse efectiva antes de dirigirse contra Milmo y Compañía, segun los principios comunes del derecho, entre otros los de la ley 18 título 34, partida 7ª, que testualmente se citan, así como los del artículo 13, capítulo 10 de las Ordenanzas de Bilbao, que determinan un órden de proceder inverso del que se ha seguido en este juicio, abierto contra uno de los socios y no contra la sociedad. Vistas, por último, las razones que de contrario han alegado el ciudadano Promotor y Administrador del papel sellado, defendiendo la justicia del fallo de que se ha apelado en todas sus partes á excepcion de la en que se impuso un diez por ciento de multa por la cantidad contenida en la libranza, porque se reconoce que la ley señala la mitad, única modificacion que admiten y consideran justa, puesto que desde el principio ha habido derecho para dirigirse contra D. Patricio Milmo, en quien no ven excusa alguna legítima para dejar de sufrir la pena á que se hizo acreedor por el hecho voluntario de aceptar en papel simple la libranza y cuenta, como está plenamente demostrado.

Considerando: primero, que es un hecho que no se ha negado, que D. Patricio Milmo es socio liquidatario de la casa de Milmo y Cª, y que es legal proceder ejecutivamente contra cualquier individuo de una sociedad para que pague sus deudas con los bienes de esta ó con los suyos propios, segun doctrina de nuestro *Febrero Mexicano* tomo 3º, núm. 13, cap. 2º del tít. 3º, fundado en la ley 16, tít. 10, Part. 5ª: segundo, que cuando hay deudas á favor de la hacienda pública, tiene lugar la excepcion de la regla general, por la que no se proce-

de contra los terceros poseedores, pues ella tiene el privilegio de perseguirlos, previa citacion, por tratarse de su interés; privilegio que está demostrando que no es de atenderse la excepcion de personería, ni la razon alegada de haberse invertido el orden del procedimiento, porque valdria el adoptado, aunque hubiera dejado de ser socio D. Patricio Milmo, en cuyo evento seria tercer poseedor de bienes de los de la sociedad, y como tal, responsable de sus deudas, sin perjuicio de que con el lasto de los acreedores recobrara lo suyo de quien conviniera, segun doctrinas de Febrero lugar citado, *Escribche, artículo Fisco*, donde cita las leyes 15, 16, 18 y 19 del lib. 9, tit. 7 de la Recop. Tercero, que es innegable el hecho de haberse extendido por el Mayor Ducayet una letra por valor de treinta y dos mil trescientos setenta y dos pesos cincuenta centavos en papel simple á favor de Milmo y C^a, quien la recibió en tal estado, cuando segun está probado, habia en esta ciudad papel sellado de la República, y sus leyes estaban vigentes, sin que puedan eximirlo de su cumplimiento las circunstancias de ser extrangeros los que intervenian en estos actos, ni las de tener que observar la mas estricta neutralidad, pues esta razon y lo transitorio de la dominacion del partido contrario á la República, no los eximian de la obediencia que le debian, y los obligaban á observar sus leyes, á las que si han faltado, es justo que se sujeten á sus penas. Cuarto, que siendo éstas las de un cinco por ciento sobre la suma de la letra, conforme al artículo 50 de la ley de 14 de Febrero de 1856, que no cabe ser aplicado en su segunda parte, como lo ha pretendido el apoderado del señor Milmo, así que el girador y tenedor se encontraban en el mismo lugar, por haberse suscrito aquí la libranza, y haberia tomado un representante de la casa de Milmo y C^a, caso distinto del que trae la ley; pues al requerir ésta que el librador y endosante ó tenedor sean de distintos lugares, para que la adición del papel sellado para el endose produzca rehabi-

litacion, supone que no hay otro medio de corregir una falta ajena cometida en otro lugar, y claramente se infiere que hallándose uno y otro en la misma parte, y habiendo el papel sellado, tan solo su uso es lo legítimo, como con toda rectitud se ha declarado por la circular de 1 de Junio de 1857, que prohibe y condena como abusiva la práctica de agregar á los documentos en papel simple el sellado que corresponde, y con lo que no se considera subsanada la falta, supuesta la prevencion hecha de que las autoridades sean celosas por el cumplimiento de la ley en la osacion de las penas designadas, bajo las responsabilidades en que incurrirían, si lo contrario hicieran. Quinto, que absueltas por la circular de 16 de Agosto de 1862 algunas dudas que ocurrieron sobre la inteligencia del artículo 53 de la ley citada de 14 de Febrero, quedó resuelto, que solo representando recibo de alguna cantidad los documentos simples que se presentaren, entonces se aplicará el diez por ciento y quedará rehabilitado para el efecto único de acreditar el valor, condicion que no se da en la letra de que se trata, para aplicarle la multa del diez por ciento. Sexto, que la cuenta girada por Brach y Shonfeld, y presentada por Milmo á su apoderado, ha sido considerada por sentencia ejecutoriada respecto del que la formó, fuera del caso de la ley, y como es relativa la infraccion entre el que extiende la cuenta y el que la recibe, y por la naturaleza de la falta nunca es aislada, no es lógico que en igualdad de circunstancias, uno sea inocente y el otro culpable, porque implicaria un contrasentido juzgar que un hecho abusivo en que no se atiende á las intenciones de los autores de él, sino al hecho en sí mismo, constituyera culpable al uno é inocente al otro, cosa contraria á la recta razon y á la letra misma de la ley y circulares que se dejan citadas, que expresa y terminantemente hablan de letras, cartas, órdenes, pagarés ó contratos, y en parte alguna de cuentas que no son recibos, ni arrojan saldo, ni sirven mas que para ins-

truccion é inteligencia de los interesados, á quienes no está prohibido ni puede prohibírseles procurarse estos datos, mucho menos presentarlos sin escrúpulo á los tribunales para el esclarecimiento de sus derechos, que no fundan en ellos, sino por cuanto los hacen comprender; y finalmente, considerando cuanto debió considerarse y atenderse de todos y cada uno de los fundamentos de la sentencia del ciudadano Juez de Distrito, que se tiene á la vista, así como las razones que á favor y en contra de ella se expusieron por las partes en los estrados de este tribunal, por todo ello dijo el ciudadano Magistrado primer suplente, que con fundamento de las leyes y circulares que se dejan citadas, debía de fallar, y fallaba:

1º Que reformaba la primera parte de la sentencia del ciudadano Juez de Distrito, condenando tan solo á D. Patricio Milmo como socio liquidatario de Milmo y Cª, ó como partícipe en los bienes de ella, á sufrir una multa de mil seiscientos diez y ocho pesos sesenta y dos y medio centavos, equivalente al cinco por ciento sobre el valor de treinta y dos mil trescientos setenta y dos pesos cincuenta centavos que representa la libranza en papel simple que recibió de Ducayet á cargo de Brach y Shonfeld.

2º Que revocaba la segunda parte relativa á la cuenta, sobre la cual no debe imponerse la pena de mil ochocientos ochenta y un pesos treinta y siete y medio centavos á que se condenaba á D. Patricio Milmo.

3º Que confirmaba las resoluciones contenidas en los puntos tercero y cuarto de la dicha sentencia, relativos á los derechos que se dejan á salvo al expresado D. Patricio Milmo y á hacerle efectivo el cobro con las costas causadas en el presente juicio.

Así resuelto, dispuso el ciudadano Magistrado que esta sentencia se notificara á las partes, y remitiéndose copia á los periódicos para su publicacion segun la ley, y á la Suprema Corte, se devolvieran estos autos al ciudadano Juez de Distrito para su ejecucion, lo cual cumplido, se manda-

rán á la Secretaría de este Tribunal para su archivo. Lo mandó y firmó el expresado ciudadano Magistrado primer suplente, por ante mí: doy fé.—*Lic. Ignacio Galindo.*—Una rúbrica.—*T. Crescencio Pacheco*, secretario.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Monterrey, á veinte de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—*T. Crescencio Pacheco*, secretario.

COMPETENCIA.

Juicio seguido entre el Juez de Distrito de Veracruz, y el de primera instancia de lo criminal del Canton para conocer en el negocio de D. Florentino Andrade y D. Alejandro Bordonave por infracciones de la ley de papel sellado.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO FISCAL DE LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA.

El Fiscal dice: Que en el mes de Mayo de 1870, se presentó ante el Juez de primera instancia de Veracruz, D. Florentino Andrade, demandando á la casa de Neron Wittens y Cª, una cantidad de pesos que debía pagar al gobierno francés por la reclamacion que en 1864 le hizo D. Alejandro Bordonave; el cual traspasó ese crédito en liquidacion, al demandante, segun aparece del documento privado que Bordonave otorgó, y cuya firma luego reconoció judicialmente.

Los señores Neron Wittens contestaron á su vez, que reconocian el derecho de Andrade, pero como quiera que Bordonave los habia amenazado con exigirles una responsabilidad si entregaban la referida cantidad, ellos esperaban la orden del Juzgado para proceder á verificar el pago.

En efecto, ya Bordonave un dia antes de la respuesta de Neron y Cª, se habia presentado al mismo Juez que conocia del asun-